

TIPO REFERENCIA: Papeles

TÍTULO: **Del entresuelo**

AUTOR: Godofredo Iommi

EDICIÓN: --

PÁGINAS: 2

IMÁGENES: 2

FORMATO: 21 x 27 cm.

LUGAR: --

FECHA: 1946

COLECCIÓN: Poesía

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Carpeta Celeste

NÚMERO INGRESO: 015

NOTA EDICIÓN: Versión original mecanografiado. Poema perteneciente al conjunto editado con el título *Fuese* (Escuela de Arquitectura UCV, Viña del Mar 1984). En la primera página se lee manuscrito «15» y «1946».

CLAVE: Iommi / Poesía / Iommi-Amunátegui / Carpeta Celeste /
Del entresuelo / 1946 / 015 /

CÓDIGO: **IOM-POE-IAM-CCE-ENT-946-015**

75

DEL ENTRESUELO

1
1946

esta luz unida a un nuevo sabor
- las partes bajas -
un socorro o un llamado,
su esplendor que triza los gestos
hasta desearlos blancos

en la blancura
hallada con júbilo
por tantos asesinos.

El viento me junta en una calle
vuelta tu mano
sobre un objeto perdurable
que mudan las luces de abrigo

los alamos atraen
sonidos del sol
como se reunen las sombras en la campana.

Osarios que se articulan entre piedras
o la llama
de un amigo que vivio en mil tresciento

El aire quema los daños

2

- Vuestro pueblo, vuestro pueblo

se arrodilla en el cuarto:

tu cuerpo desnudo en el portal de la casa

convocando en las batas blancas

este abrazo

como el cántaro

que se aviene en los días

y los nutre con errores hermosos

por quienes

se abre

lado a lado su apariencia

porque el vecino

sale sin destruir las sombras

la pluma

unido a la armadura

al rápido dorado de la sangre

por la placidez de las llaves y las manos

que existe solo cada vez

solo cada

vez

en la ventana

que alumbra la despedida.

p.1

esta luz unida a un nuevo sabor
– las partes bajas –
un socorro o un llamado,
su esplendor que triza los gestos
hasta desearlos blancos
en la blancura
hallada con júbilo
por tantos asesinos.

El viento me junta en una calle
vuelta tu mano
sobre un objeto perdurable
que mudan las luces de abrigo

los álamos atraen
sonidos del sol
como se reúnen las sombras en la campana.

Osarios que se articulan entre piedras
o la llama
de un amigo que vivió en mil trescientos

p.2

El aire quema los daños
– Vuestro pueblo, vuestro pueblo
se arrodilla en el cuarto:
tu cuerpo desnudo en el portal de la casa
convocando en las batas blancas
este abrazo
como el cántaro
que se aviene en los días
y los nutre con errores hermosos
por quienes
se abre
lado a lado su apariencia
porque el vecino
sale sin destruir las sombras
la pluma
unido a la armadura
al rápido dorado de la sangre
por la placidez de las llaves y las manos

que existe solo cada vez
solo cada
vez
en la ventana
que alumbra la despedida.

